

DIÓCESIS DE SALTILLO

ADVIENTO 2016



FR. JUAN LARIOS SANTO CRISTO DE LA CAPILLA CARLOS DAVILA PATRICIO QUINN SAGRADA FAMILIA NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE JUAN PABLO II

VICARÍA DIOCESANA DE PASTORAL

24/11/2016



Vicaría de Pastoral

nuestra dignidad”

“Construimos la comunidad... Valorando

INTRODUCCIÓN

Podemos decir que los tiempos actuales no son muy favorables para la confianza, más bien todo lo contrario, abunda la desconfianza, la sospecha, el rechazo a simple vista. Sin duda hay razones para la desconfianza en nuestra sociedad donde la crisis se está viviendo con una desigualdad injusta.

Las personas no podemos vivir en armonía si falta la confianza. Confianza en uno mismo, en las otras personas, en las instituciones. La confianza es el fundamento de toda relación humana. Nadie puede caminar junto a otra persona sin tener la certeza de que puede confiar en ella. Sin confianza es imposible avanzar y crecer.

Entre las figuras bíblicas con las que el Concilio describe el Misterio de la Iglesia, tiene primacía la de “Pueblo de Dios”. La Iglesia no es una masa anónima de creyentes, ni un conglomerado religioso de individualidades sino “Pueblo de Dios”, conforme a la experiencia del pueblo elegido por Dios en la Antigua Alianza.

Somos comunidad nacida de la comunión del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; Pueblo santo y elegido por el Padre, redimido por Cristo, santificado y conducido por el Espíritu a la plenitud de la salvación. En esta dinámica de comunión estamos llamados a salvarnos:

“En todo tiempo y en todo pueblo son adeptos a Dios los que le temen y practican la justicia. Quiso Dios, sin embargo, santificar y salvar a los hombres no individualmente y aislados entre sí, sino constituirlos en un pueblo que le conociera en la verdad y le sirviera santamente” (LG 9)

LEMA: "TÚ ME MUEVES, SEÑOR, A CONFIAR, CAMINAR, AMAR"

Nuestra relación con Dios se asienta en la confianza. Por eso, este tiempo de Adviento, nos permitimos ejercitarnos en ella. Creemos que la confianza es el pórtico para seguir haciendo el camino de nuestra vida y vivirla en el amor. Por eso nuestro lema es: "Tú me mueves, Señor, a confiar, caminar, amar".

“Continuamente agradezco a mi Dios los dones divinos que les ha concedido a ustedes... los que esperan la manifestación de Nuestro Señor Jesucristo. Él los hará permanecer irrefragables hasta el fin, hasta el día de su advenimiento”. (1Cor 1, 4-9).

Para acrecentar la confianza, esa que nos dice que Jesús es el “Dios-con-nosotros”, es necesario la sinceridad y la autenticidad que facilite la credibilidad, por ello queremos mostrar aquello poco que sabemos, pues la Navidad, como el deporte de elite, como la moda y el turismo, hace tiempo que ha caído en manos de la industria y el comercio.



Vicaría de Pastoral

nuestra dignidad”

“Construimos la comunidad... Valorando

PROPUESTA

El lema: **"Tú me mueves, Señor, a confiar, caminar, amar"**, estará situado en un lugar visible durante todo el tiempo de Adviento. Con esto, se quiere conseguir una celebración más viva, participada, poniendo el acento en la experiencia de un encuentro más personalizado. Destacando, para ello, los momentos de SILENCIO y, a la vez, ir potenciando ESPACIOS DE

Oración y de DIÁLOGO COMPARTIDO, a la luz de la PALABRA DE DIOS. Todo ello, de manera sencilla , para poder ir haciendo, poco a poco, más amplia y más honda la experiencia COMUNITARIA.

- La corona de Adviento: Numerosas comunidades han adoptado la costumbre de colocar un centro trenzado de ramas verdes en medio del cual se van colocando semana a semana, según se avanza hacia la Navidad, cuatro velas encendidas. **La importancia no está en la 'corona' sino en la Luz, símbolo de Cristo para los cristianos.**



PRIMER TEMA: ¡DESPIERTA... HAY FUTURO!

ORACIÓN INICIAL: LEVÁNTENSE Y ALCEN LA CABEZA...

Animador: *Lo haremos a dos coros.*

Coro 1: Los que están desanimados, porque el desaliento no ha de tener la última palabra. Los que tiene miedo, porque hay un Dios de brazos abiertos queriendo aplacar sus pesadillas.

Coro 2: Los que se sientan solos. No lo están, Dios está cerca, aunque a veces no lo sientan. Los que están encadenados por memorias hirientes, por estructuras injustas, por etiquetas que excluyen, por rechazos que duelen. Levántense y alcen la cabeza.

Coro 1: Miren al frente con valentía, con coraje, y con esperanza, porque se acerca su liberación. Una libertad que romperá cepos y cadenas, que vaciará esas prisiones donde uno a veces se siente encerrado.

Coro 2: Una libertad que nace del amor. La libertad de quien está dispuesto a poner la vida entera en juego. Aunque el mundo se vea zarandeado por tormentas, dividido por barreras absurdas, golpeado por una desigualdad terrible. No se rindan, no dejen de soñar, de creer y de mirar al frente para adivinar caminos nuevos.

Coro 1: Yo estoy cerca. Entrar en el Adviento nos convierte, pues, es entrar en nuestros secretos y deseos. Es allí en donde Dios tiene que venir y es allí donde tenemos que encontrar a Dios.

Coro 2: Cada persona tiene una historia. En ella hay muchas cosas. Es el pasado el que está explicando nuestro presente, nuestro hoy. Y es nuestro hoy el que está condicionando nuestro mañana. ¿Qué me pasó ayer? ¿Qué estoy dispuesto a que me pase hoy?

Animador:

NO SÉ PORQUE HAS VENIDO, PERO AQUÍ ESTÁS.

NO SE QUE BUSCAS, PERO AQUÍ ESTÁS.

QUIZÁ NO SEPA TU NOMBRE, PERO ESTÁS AQUÍ.

NO SE TU HISTORIA, PERO ESTÁS AQUÍ.

NO SE LO QUE VIVES, PERO ESTÁS AQUÍ

NO SE CASI NADA. SOLO SÉ QUE ESTÁS AQUÍ. QUE ESTAMOS AQUÍ.



Vicaría de Pastoral

nuestra dignidad”

“Construimos la comunidad... Valorando

Animador: Supongo que has decidido venir. ¿Por qué has venido? Muchas veces vamos buscando lo que nadie nos puede dar, lo que no podemos encontrar, lo que ni nosotros mismos sabemos formular bien. Y casi siempre encontramos algo diferente a lo que habíamos soñado. No me digas para que vienes, me basta saber que has venido.

Silencio y reflexión.

Podemos compartir libremente alguna de las frases que interesantes para nosotros.

TEXTO BÍBLICO (MC. 13, 33-37)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: “Estén preparados y vigilando, porque no saben cuándo llegará ese momento. Cuando un hombre va al extranjero y deja su casa, entrega responsabilidades a sus sirvientes, cada cual recibe su tarea, y al portero le exige que esté vigilante. Lo mismo ustedes: estén vigilantes porque no saben cuándo regresará el dueño de la casa, si al atardecer, a media noche, al canto del gallo o de madrugada; no sea que llegue de repente y los encuentre dormidos. Lo que les digo a ustedes se los digo a todos. Estés despiertos”.

- ***Vuelve a leer el Evangelio en actitud de escucha.***

Los cristianos tenemos que estar siempre listos para lo inesperado, creemos que hay futuro, pues podemos encontrar al Señor en cualquier momento: en las personas, en los acontecimientos de la vida y hasta en la muerte.

"Todo Adviento es como una trompeta que despierta el corazón dormido y perezoso del cristiano para que se levante y salga al encuentro del Señor, que viene con su salvación, sus gracias, sus luces, los regalos inéditos, recién salidos del almacén del Espíritu Santo, que todo lo hace nuevo y que está siempre inventando maravillas para nuestras necesidades y problemas, enfermedades y dolencias, alegrías y fiestas" (Alberto Iniesta).

Sí, el Adviento es una trompeta que nos anuncia una llegada: la del Emmanuel hecho carne por amor a nosotros. Sólo que yo me pregunto si su sonido tiene la fuerza suficiente como para despertar nuestra fe adormecida y trascender los desentonos de otros anuncios.

Hay, en el mundo, sonidos atronadores que pueden eclipsar la dulce música de este tiempo de la Iglesia; Un ejemplo, los grandes almacenes que han anticipado la Navidad y nos contagian las fiebres típicas del consumo navideño.

¿Recordamos que apenas hoy comienzan cuatro semanas de esperanza vigilante y preparación? Sí, cuatro semanas de oportunidad para recrear, con cuidado y mucho amor, un hogar para que nazca el Emmanuel en lo más profundo de nuestras vidas.



Vicaría de Pastoral

nuestra dignidad”

“Construimos la comunidad... Valorando

Adviento debería ser siempre, puesto que el Señor viene siempre. Pero los días en que ahora entramos son un kairós especial, un tiempo para reavivar la esperanza. De hecho eso incluye el término kairós, un lapso indeterminado en que algo importante sucede. Su significado literal es «momento adecuado u oportuno». En términos nuestros: el «tiempo de Dios». De ahí la importancia para que cada uno de nosotros sacuda sus "sueños" para correr, despiertos, a la cita con nuestro Dios.

Preguntas para la reflexión personal:

1. ¿Estoy dispuesto/a y dispuesto/a para reconocerle y acogerle?
2. ¿Qué es aquello que me tiene adormecido y me impide reconocerlo en mi vida?
3. ¿Dónde está Dios en la cotidianidad de tus días?

Esperanza activa y Plan Pastoral.

Este es el tiempo de Dios para que la esperanza, tantas veces deformada en términos de pura resignación pasiva, sea una virtud plenamente activa. Al respecto, bien convendría detenernos en el número 48 de la LG y navegar, en clave de reflexión, sobre los diversos textos bíblicos que nos presenta.

Movidos por el Espíritu a secundar su acción, el Plan Diocesano que hemos decidido emprender como Iglesia, es una invitación específica a sumarnos a la “acción renovadora de la faz de la tierra”. Hacer un plan pastoral no es otra cosa que dar forma concreta a la actitud teológica de “la obediencia a la verdad” (1 Pe 1, 22) o de la obediencia al Espíritu.

La comunión entre nosotros, y de nosotros con Dios, nos lleva, necesariamente, a la conciencia serena de nuestros propios límites. De ahí la importancia de comprometernos con Dios a construir en el tiempo, paso a paso, a su pueblo, santo y llamado a la santidad, en el que Él nos ha convocado con todos sus hijos.

ORACIÓN FINAL

(Conviene, de ser posible, que se proyecte esta oración y que todos la recemos pausadamente. Otra opción sería disponer de fotocopias para todos)

¡Es la hora!... Como siempre o como nunca, Señor...

Que verdaderamente me decida a preparar el camino. Que descubra que hay camino, para ir y para volver. Que descubra que al principio y al final del camino hay esperanza. Porque en realidad la esperanza es el camino. Y Tú eres la esperanza y también el camino.

Padre, ayúdame a prepararme como siempre o como nunca, Anímame a estar contigo, a buscarte, a seguirte, a mirar tu rostro. Que no te busque en las luces, ni en el frío, ni en los regalos, aunque sí en la fiesta, acompañado de aquellos que me pertenecen. Que te reconozca en el camino, en la conversión,



Vicaría de Pastoral

nuestra dignidad”

“Construimos la comunidad... Valorando

en la oportunidad de volver a empezar. Que te reconozca en el silencio de pedirte perdón, en el ánimo de estar preparado, de mejorar, de exigirme, de ser y de hacer como cristiano. Y que nunca se pierda el sentido del camino, que es el momento de limpiar la senda, de acondicionar la vereda que nos lleve a Ti, desde la convicción de estar Contigo...

Porque el camino empieza Contigo y nos lleva hacia Ti. Y en el trayecto empieza mi “yo contigo”, para llegar al “nosotros”. Y esto es Adviento, que es preparar el camino para llegar y para que vengas, andando en la esperanza de encontrar, y desde la ilusión de caminar contigo.

Porque al final, y al principio, el camino es estar... estar Contigo...

Padre nuestro....



SEGUNDO TEMA: CAMINAR PARA ENCONTRARNOS

ORACIÓN INICIAL. Esperaré a que crezca el árbol

Animador: *Lo haremos a dos coros.*

Coro1: Esperaré a que crezca el árbol y me dé sombra. Pero abonaré la espera con mis hojas secas.

Coro 2: Esperaré a que brote el manantial y me dé agua. Pero despejaré mi cauce de memorias enlodadas.

Coro 1: Esperaré a que despunte la aurora y me ilumine. Pero sacudiré mi noche de desvanecimientos y envolturas.

Coro 2: Esperaré que llegue lo que no sé y me sorprenda. Pero vaciaré mi casa de todo lo conquistado.

Lector 1: Sí, rastrea. Porque para descubrir razones para confiar es necesario volver sobre el camino, pararse y contemplar las llanuras por las que has caminado, los montes altos y los os bajos... ¿te atreves?

Sólo así verás que Dios ha rellenado tu camino más de lo que pensabas en muchísimas ocasiones.

Lector 2: Pero también te pide que seas tú de los que nivelan el camino a otros. No de los egoístas o de los que esperan que otros actúen... tú puedes hacer que los demás puedan sentir el amor en su vida, el amor de Dios. Hay muchos otros que están confiando en ti, para que tu amor "siga creciendo más y más" en confianza.

HECHO DE VIDA

Animador: Estaba un hombre cómodamente sentado en su sillón. La televisión hablaba y hablaba sin parar aunque él no le hiciese mucho caso. El control de la televisión le servía a distancia de entretenimiento entre sus dedos, el hombre estaba definitivamente cómodo.

Una tarde de primavera, el hombre oyó una voz que le decía ¡Ponte en camino! Dudando entre la sorpresa y el miedo, el hombre preguntó: ¿Quién habla?, ¿quién eres?

Soy Dios, respondió la voz, ponte en camino y ven a mi encuentro a la montaña porque quiero hablarte.



Vicaría de Pastoral

nuestra dignidad”

“Construimos la comunidad... Valorando

La voz calló y en el salón solo se escuchaba el ruido monótono de la televisión. El hombre se quedó unos instantes en silencio, tomó un abrigo del ropero y se puso en camino hacia la montaña. Dios iba a hablarle, así que... ¡Era verdad que Dios existía! Y... ¿qué tendría que decirle a él? Con un montón de preguntas en la cabeza, caminaba por la ciudad, que seguía sin saber el gran acontecimiento que el hombre iba a experimentar.

Para llegar a la montaña, el hombre tenía que cruzar un gran campo industrial de la ciudad. Al llegar a él se encontró que estaba envuelto en humo y fuego. Muchos trabajadores gritaban angustiados ante una columna de llamas que devoraban dos grandes naves. Había trabajadores dentro y los bomberos tardaban en llegar. ¡Rápido, ayuda, hay que sacar a esos hombres de allí!

El hombre dudó un instante, miró a su alrededor y se dijo a sí mismo: aquí ya hay suficiente gente. Yo tengo nada menos que una cita con Dios. Por nada del mundo me quedo, pues podría llegar tarde.

El hombre dio un rodeo y afrontó la subida a la montaña desde otro lugar. Fueron dos o tres kilómetros de subida. A medida que se acercaba a la cima, la inquietud y las preguntas le embotaban la cabeza. La escena de su casa se repetía en su memoria: ¡Ponte en camino! ¡Ponte en camino!

¿Cómo sería Dios? ¿Qué le querría decir?...

Y mientras se hacía estas preguntas, llegó a la cumbre de la montaña. El hombre respiró fuerte al tiempo que oía su corazón palpar. Miró hacia arriba y hacia los lados pero no vio a nadie. Abajo se veía el resplandor rojo de las naves ardiendo y una columna de humo subía hacia el cielo.

El hombre se encogió de hombros, miró hacia el suelo y recogió una cuartilla de papel en blanco. Observó una letra de caligrafía: Hola amigo. Siento darte plantón, pero he tenido que acudir en socorro de algunos trabajadores apresados por el fuego. Otra vez nos vemos. Atentamente.
Dios.

LEER EL TEXTO BÍBLICO (LC. 10, 25-36)

Adviento significa salir al encuentro de aquel que viene a buscarnos y a quien buscamos. Dios amorosamente nos ha buscado siempre: ¿Dónde estás...? ¿Dónde está tu hermano? (Gén 3, 9 y 4, 9).

Esta búsqueda se realiza en la vida, en la historia humana, culmina en la Encarnación del Verbo Divino y se eterniza en la Resurrección de Jesucristo. Pero mientras la humanidad dura en el mundo, la búsqueda continúa hasta el fin de la historia. La humanidad desde su conciencia y su creencia, ha buscado a Dios por muchos caminos: la naturaleza, la cultura y la religión. Los hallazgos, encuentros y desencuentros animan la voluntad y avivan la esperanza para seguir buscando. Como busca la cierva corrientes de agua, así Dios mío te busca todo mi ser. Tengo sed de Dios, del Dios vivo, ¿Cuándo entraré a ver el



Vicaría de Pastoral

nuestra dignidad”

“Construimos la comunidad... Valorando

Rostro de Dios? (Sal 42, 2-3). Nuestra búsqueda es personal y comunitaria, actual y escatológica, aquí y ahora, y hacia y hasta el fin del mundo y del tiempo.

Los primeros cristianos no sabían prácticamente nada sobre cómo fue el nacimiento de Jesús, pero sí se preguntaron cómo comenzó la fe y la vida cristiana. En situaciones muy variadas una cosa les quedó clara: "Todo comenzó con Jesús de Nazaret". Con él vino al mundo la bondad y la verdad, la justicia y la salvación.

El Evangelio de San Mateo imagina la bellísima historia de los magos que llegan de muy lejos y ofrecen lo mejor que tienen. Así quiere decir que Jesús es para todos. Hombres y mujeres buenos podrán reconocer en Jesús a un hombre con quien se puede caminar y confiar; Mesías y Señor que quiere descubrirse a sí mismo a través de nuestro compromiso por caminar de la mano de nuestros semejantes, a quienes ofrecemos salvación por medio de un trato y servicio digno, propio de aquellos que nos sabemos personas e hijos de Dios.

TRABAJO EN GRUPOS

1. ¿Cuáles son las comodidades personales y comunitarias que nos atan, nos instalan y nos impiden ponernos en camino, para lograr el ideal querido y deseado por Dios?
2. ¿Cuáles son los lugares y modos de encuentro con Dios?
3. ¿Qué estoy dispuesto a hacer para encontrarme con Jesús en esta Navidad?

ORACIÓN FINAL.

Animador: Contemplemos, a través de una imagen, a la Madre de Jesús y Madre nuestra, y después de cada acción de gracias, digámosle: ***“Simplemente porque estás ahí, Gracias María”.***

- Gracias por haber sabido ser una mujer de pueblo, por no haber necesitado ni ángeles, ni criadas que te amasaran el pan y te hicieran la comida.
- Gracias por haber sabido vivir sin milagros ni prodigios, gracias por haber sabido que estar llena no era estarlo de títulos y honores, sino de amor.
- Gracias por haber respetado la vocación de tu Hijo. Gracias por haberte dejado crecer y por sentirte orgullosa de que Él te superase.
- Gracias por haber sabido quedarte en silencio y en la sombra durante su misión, pero sosteniendo de lejos el grupo de mujeres que seguían a tu Hijo.

DIOS TE SALVE MARÍA...



Vicaría de Pastoral

nuestra dignidad”

“Construimos la comunidad... Valorando

CELEBRACIÓN

Lector: El Adviento es una llamada a preparar el camino al Señor. En esta celebración queremos hacerlo de una manera más intensa; esta celebración quiere ser un paso adelante en nuestra marcha peregrina y esperanzada, en nuestro preparar el camino para encontrarnos con el Dios que vino, que viene y vendrá.

Cada año la celebración de la Navidad es una insistencia por parte de Dios, para que el nacimiento de su Hijo se realice, no en una posada, sino en nuestra propia realidad humana de hombres y mujeres, en la realidad humana de nuestras familias, en la realidad humana de nuestro pueblo, en la realidad humana de nuestra propia comunidad de creyentes. De ahí que nuestro encuentro de esta tarde no pretenda otra cosa, sino preparar los últimos detalles para ese nacimiento.

SE ENCIENDE EL CIRIO

Lector/a:

Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel.

Nosotros, como un símbolo, encendemos estas dos velas.

Una, simboliza a Dios que viene a mí;

Otra, simboliza mi ser que busca a Dios.

El viejo tronco está rebrotando, florece el desierto...

La humanidad entera se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne.

Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes, para que florezcas, para que nazcas, y mantengas en nuestro corazón encendida la esperanza.

Todos: Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

PEDIMOS PERDÓN

Lector: Siempre ha estado ahí ese anhelo, esa mirada, esa pregunta. No siempre le sé poner nombre, pero, Señor, tengo sed de ti, de justicia, de respuestas, sobre todo, de amor. De un amor radical, profundo, incondicional y eterno. Y todo eso eres tú.

(Silencio)

Todos: Señor, ten piedad.

Lector: En este tiempo de Adviento me recuerdas que estás viniendo, una y otra vez, a mi mundo, a mi historia, a mi vida. Y me das un toque de atención para que no me distraiga con otros anhelos que se agotan pronto, con otras cosas que nunca me satisfacen, con otros motivos que entretienen, pero no dan sentido.

(Silencio)



Vicaría de Pastoral

nuestra dignidad”

“Construimos la comunidad... Valorando

Todos: Cristo, ten piedad.

Lector: En este tiempo de Adviento Tú me llamas a convertirme y a dar frutos de amor, de justicia y de vida, que no desoiga tu llamada ni me distraiga en otros menesteres.

(Silencio)

Todos: Señor, ten piedad.

Animador: Jesús nos dice:

Todos:

- NO TEMAS. YO VENGO EN TU AYUDA.
- NO TEMAS. YO SOY TU REDENTOR.
- NO TEMAS. YO TENGO FUERZA PARA TUS RODILLAS VACILANTES.
- NO TEMAS. YO ESTOY DISPUESTO A ESCUCHARTE.
- NO TEMAS. YO NO TE ABANDONARÉ JAMÁS.
- NO TEMAS. YO QUIERO CAMBIAR TU DESIERTO Y TU ARIDEZ.
- NO TEMAS. YO QUIERO PLANTAR LO NUEVO EN TI.
- NO TEMAS. YO TENGO LA ALEGRÍA QUE BUSCAS.
- NO TEMAS. YO SOY TU DIOS.
- NO TEMAS. YO TE ENSEÑARÉ TUS CAMINOS.
- NO TEMAS. YO TE GUIARÉ POR EL CAMINO DEL BIEN Y DE LA VERDAD.

PLEGARIA.

Pongamos nuestra confianza en el Señor.

Todos:

¡Ya, Señor! ¿Para cuándo esperas? ¡Ahora!

Ven pronto, ven, que el mundo gira a ciegas ignorando el amor que lo sustenta.

Ven pronto, ven, Señor, que hoy entre hermanas y hermanos se tienden trampas y se esconden lazos.

Ven, que la libertad está entre rejas del miedo que unos a otros se profesan.

Ven, ven, no dejes ahora de escucharnos cuando tanto camino está cerrado

Te lo pedimos por el Espíritu de Jesús que ya está con nosotros por los siglos de los siglos...

Lector:

Marcos 1,1-8.

Este es el comienzo de la Buena Nueva de Jesucristo

(Hijo de Dios). En el libro del profeta Isaías estaba escrito: “Ya estoy para enviar a mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Escuchen ese grito en el desierto: Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos”. Es así como Juan el Bautista empezó a bautizar en el desierto. Allí predicaba



Vicaría de Pastoral

nuestra dignidad”

“Construimos la comunidad... Valorando

bautismo y conversión, para alcanzar el perdón de los pecados. Toda la provincia de Judea y el pueblo de Jerusalén acudían a Juan para confesar sus pecados y ser bautizados por él en el río Jordán.

Además de la piel que tenía colgada de la cintura, Juan no llevaba más que un manto hecho de pelo de camello. Su comida eran langostas y miel silvestre. Juan proclamaba este mensaje : “Detrás de mí viene uno con más poder que yo. Yo no soy digno de desatar la correa de sus sandalias, aunque fuera arrodillándome ante él.» Yo los he bautizado con agua, pero él los bautizará en el Espíritu Santo”.

"Este es el comienzo de la Buena Nueva de Jesucristo (Hijo de Dios)". El evangelista Marcos quiere decir que todo lo que atañe a Jesús, es una "Buena Noticia". "Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos". Este grito del Bautista nos está insinuando que si Dios no llega a nosotros es porque se lo impedimos con nuestra actitud vital, que orienta su preocupación en otras direcciones.

Preguntas para la reflexión personal:

1. *¿Será que el Señor está, y yo me voy de donde debería estar?*
2. *¿Cómo siento la insistencia en prepararle el camino al Señor?*
3. *"Yo los he bautizado con agua, pero él los bautizará en el Espíritu Santo". Jesús cambia la manera de vivir la relación con Dios. Antes Dios era el soberano y el ser humano el súbdito. En cambio Jesús está empapado del Espíritu y nos sumerge (bautiza) a todos en ese mismo Espíritu.*
4. *¿Qué me dice a mí en concreto?*
5. *¿Cómo es mi relación con Dios?*
6. *¿Lo siento y los vivo como alguien cercano, generoso, misericordioso que me ayuda a vivir confiada y solidariamente?*

(Breve comentario con las dos personas vecinas (3 a 5 minutos).

PROPUESTAS SENCILLAS PARA CELEBRAR LA NAVIDAD.

Solidaridad: ¿Hasta dónde queremos compartir con los que no tienen? ¿Qué proporción queremos que haya entre lo que nos vamos a gastar nosotros (y en regalos a nuestros familiares y amigos) y lo que vamos a dar a los pobres?

Regalos: Que lleven algo de nosotros, que pongamos “valor añadido” de tiempo, cariño, artesanía casera; que expresen algo de nosotros mismos o de los que realmente deseamos a quien lo recibe.

Decoración de la casa: sencilla y agradable con algunos símbolos de navidad. Corona de Adviento, nacimiento, la estrella, los magos de Oriente.

Felicitaciones: ¿Qué estamos comunicando con nuestras tarjetas de felicitación y nuestras llamadas telefónicas? Y si además de desearnos “Feliz Navidad” nos atreviéramos a decirnos esa palabra sincera que lleva tanto tiempo esperando.



Vicaría de Pastoral

nuestra dignidad”

“Construimos la comunidad... Valorando

Acercar a los alejados: Ante él “vuelve a casa para Navidad” ¿Podemos hacer algo para los que están sin casa, pasan necesidad, son emigrantes...? Tal vez un nuevo sitio dispón para un amigo más en nuestra mesa, tal vez ayudarles a volver esos días con los suyos.

Gestos proféticos: si nos desagrada la manera como “el mundo” celebra la navidad, ¡hagámoslo saber! ¡Que se oiga nuestra voz de creyentes católicos en medio de una sociedad ciega y sorda!

Conciencia de Dios: ¡Que no se nos olvide lo que estamos celebrando! ¡Que no se nos olvide dedicarle a Dios esta navidad tiempos extra de oración personal ó en familia! Que, como María, guardemos en silencio todas estas cosas en nuestro corazón, a la vez que proclamamos en voz alta las maravillas que Él ha hecho por nosotros.

Comentarios...

ORACIÓN FINAL. NAVIDAD.

Una vez más tienes, junto a ti, gratis, la Navidad. Como otros muchos años desde que eres consciente Él pasará, junto a ti, tal como es, sin disfraces. ¡Qué raro se nos hace!

Llamará a tu puerta con suavidad o inoportunamente, como otros muchos años esperando oír tu voz, voz de trabajo o calle, de alegría o de dolor, fuerte o suave, la tuya, sin disfraces. ¡Qué raro se nos hace!

No te pedirá nada, que aunque lo quiere todo, lo quiere gratis, ¿entiendes? Manía extraña de quien ama a tope y lo da todo sin asustarse. ¡Qué raro se nos hace!

Navidad para ti, si sueñas y compartes, si caminas y te encarnas, como él, junto a los que nada tienen. Navidad para ti, si amas amándole a tope, o si amándole amas a tope a quienes tú bien sabes.

Navidad para ti, si todavía te atreves, como los primeros creyentes, a decir cada día: "No te hagas esperar. *iMaran atha*", "*Ven... Ven Pronto, Señor...*"